

# El dilema de la elección del colegio

Amaia Iturri



**E**STA semana las familias de 6.000 escolares en Navarra tendrán que tomar la decisión de elegir el colegio en el que crecerán, estudiarán y se formarán sus hijos. Se trata de una decisión importante que conlleva un buen número de dudas por el gran número de variantes que hay que manejar para elegir centro. Además de los conocidos modelos educativos que tenemos en Navarra debemos tener en cuenta otros criterios para tomar esta decisión tan relevante. En nuestra comunidad el nivel educativo que poseen los centros educativos, tanto concertados como públicos, es adecuado. Para argumentar esto se debe revisar el informe Pisa de 2015, en el que Navarra superó la media española y europea en las competencias de matemáticas, de ciencia y de lectura.

No obstante existen otros criterios que se pueden tener en cuenta como son el coste económico, la preferencia de público, concertado o privado, si se considera relevante o no que los centros hayan recibido algún reconocimiento, la oferta de actividades extraescolares, la posibilidad de servicio de comedor, la jornada continua o flexible... No obstante, los criterios que resultan

menos subjetivos que pueden llevar a mayor confusión suelen ser:

- Proximidad al domicilio: Es quizá el criterio más común. Lo normal es valorar primero los colegios que tenemos por la zona en la que vivimos. Sin embargo, por sí mismo, no debería ser un motivo de peso. Hay colegios que quizá se amolden mejor a las demandas de nuestros hijos y estén más alejados. Actualmente, muchos centros disponen de autobuses que recogen al alumnado en la zona.

- Hermanos en el mismo centro: el hecho de que otro hijo estudie en el mismo colegio es un punto muy fuerte a la hora de tomar la decisión. Aunque esto resulte más sencillo, podemos valorar otras opciones puesto que ya tenemos experiencia previa con dicho colegio. Nuestros hijos no tienen porqué ir al mismo colegio si sus características personales son muy diferentes. Este criterio es muy similar al argumento de la cercanía: no debería de ser un criterio exclusivo.

- Conocimiento de experiencias cercanas en un centro: Es muy común pedir consejo a familiares y amigos o basarnos en nuestra propia experiencia. Sin embargo, la educación recibida hace 10 o 20 años no es la misma que la educación que recibirán nuestros hijos. Sería un error basarnos solo en experiencias pasadas ya que la educación ha evolucionado mucho.

- Bilingüismo: el I Informe de Preferencias sobre Colegios en España señaló que la educación bilingüe fue uno de los criterios más relevantes para los padres. Es innegable que los niños cuantos más idiomas aprendan, más puertas tendrán abiertas en el futuro. Pero también es innegable

que, a menor exposición al idioma, menor calidad de aprendizaje del mismo. Es por ello que hay que tomar conciencia de que, si optamos por un colegio bilingüe, en casa se deberá reforzar, de forma oral y escrita, el idioma que no tenga tantas horas lectivas semanales.

- Tecnología en el aula: expertos en el tema coinciden en que no se debería focalizar la atención en el uso en general de la tecnología en el aula, es decir, si se usa o no; sino en el aprendizaje del uso de la tecnología en el aula y fuera de ella. Investigaciones recientes señalan la importancia de la prevención y la educación en el uso de las tecnologías, puesto que un uso inadecuado puede causar adicción e incluso depresión en la adolescencia. Además, pese a que la mayoría de maestros están de acuerdo en su uso, sienten que necesitan más formación o que la tecnología no está bien integrada en el aula.

- Atención a la diversidad: con el bilingüismo se mira al futuro, con las Necesidades Educativas Específicas (NEE) no. Lo más común cuando se escolariza a un niño es pensar solo en la etapa de Educación Infantil. Cuando elegimos un colegio hay que mirar más allá y pensar también en la etapa de Educación Primaria y,

**En Navarra, el nivel educativo que poseen los centros, tanto públicos como concertados, es adecuado**

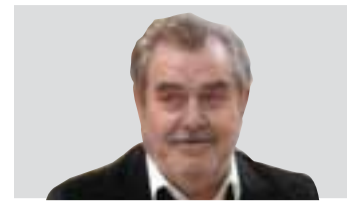
según el tipo de centro, en Educación Secundaria. Es por eso que no está demás preguntar qué ocurre con aquellos niños que son diagnosticados de NEE (dislexia, altas capacidades, TDAH...) en cursos posteriores. Existen colegios, tanto públicos como concertados, que ya han asumido la importancia de la educación individualizada y es el centro el que se amolda a las necesidades del niño y no solo la familia la que se tiene que adaptar.

- Programas específicos fuera del currículo: un criterio que no se suele tener en cuenta a menudo, y es de gran interés, es la diversidad de proyectos educativos que los colegios suelen ofertar. Estos proyectos tienen relación con el medio ambiente y el reciclaje, actividades culturales como charlas de escritores, grupos de teatro o de música, salidas culturales fuera de Pamplona y de Navarra, programas de intercambio a Francia, Inglaterra o EEUU en etapas de la ESO y Bachiller, programas de convivencia en el aula y mediación, etc.

En definitiva, una vez recogidos los criterios para valorar si nos decidimos por un colegio u otro, debemos dejar de lado todos los argumentos que se basan en lo que nosotros no tuvimos y nos gustaría haber tenido y centrarnos en los que más encajan con las características de nuestros hijos. Y, finalmente, saber que la base de la educación de un niño está en el hogar, el colegio es un factor que ayuda a construir el andamiaje de lo que en un futuro será.

**Amaia Iturri Pérez de Albéniz**  
Psicóloga y vocal del Área de Psicología Educativa del Colegio Oficial de Psicología de Navarra

Fermín Bocos



## UNA CLAUDICACIÓN

**V**IVIR para ver. Era impensable que un presidente del Gobierno de España pudiera aceptar la presencia de un "relator externo" -cumpliendo funciones de notario- en sus conversaciones con representantes de otros poderes del Estado. Pero estamos en trance de verlo. Era una de la veintena de exigencias de Quim Torra, presidente de Generalidad de Cataluña, y le ha sido concedida. No hay precedentes de una claudicación semejante. Un triunfo para los independentistas. Un triunfo político que los dirigentes catalanes incorporarán a su conocido relato de supuestos agravios como prueba fehaciente de que les asiste la razón al reclamar negociaciones con "el Estado español" de tú a tú, en un mismo plano de igualdad. Al trascender la noticia, uno de los barones regionales del PSOE, Emiliano García-Page, se han apresurado a señalar que semejante iniciativa crea expectativas a los separatistas. En similar registro de perplejidad hemos podido escuchar a la diputada Soraya Rodríguez, en tiempos portavoz del Grupo Parlamentario Socialista. Otros dirigentes permanecen en un silencio que habla de la cercanía de las elecciones de mayo y lo abiertas que están todavía las listas para esos comicios.

A medida que transcurre el tiempo y Pedro Sánchez con tal de alargar su estancia en la Moncloa va ofreciendo muestras de estar dispuesto a ceder a los requerimientos de los partidos separatistas cobra sentido la razón por la cual en su día los notables del Partido Socialista le empujaron a la dimisión. Recelaban del personaje, pero calcularon mal su capacidad de resistencia y, sobre todo, el calado de su ambición de poder.

Si hace siete meses aceptó el apoyo de Pablo Iglesias pese a que el líder de Podemos había sido implacable en sus críticas al PSOE, "el partido de la cal viva", y ahora pacta con Quim Torra, a quien él mismo había llamado el "Le Pen español", nadie sabe a qué podemos enfrentarnos mañana como consecuencia de sus maniobras para alargar una legislatura que en buena ley y con arreglo al compromiso que él mismo estableció -"convocaré elecciones cuanto antes-, ya debería haber concluido. Más que al célebre príncipe de Maquiavelo, falto de escrúpulos pero sagaz a la hora de perpetuarse en el poder, nuestro presidente va camino de reeditar la terquedad del Papa Luna. Lo malo es que las hipotecas que va firmando las acabaremos pagando todos los españoles.

# Apoyo a los Médicos Internos Residentes de Navarra

**E**L miércoles de la semana pasada, como es bien sabido, se realizó una huelga del colectivo médico para pedir mejoras en las condiciones laborales, ante la cual el actual Gobierno, lejos de afrontarlo, intenta minimizar el problema existente en la Atención Primaria y médicos que trabajan en el Sistema Público de Salud.

Sin entrar a valorar los datos de seguimiento de la huelga, quiero hacer hincapié en la actitud distante y poco dialogante que ha tenido la Administración de Salud, que está provocando la desafección que hay entre los trabajadores del Servicio Navarro de Salud-Osasunbidea y sus gestores.

Un dato alarmante es la noticia de las presiones sobre los médicos internos residentes (médicos en formación). Según informaciones publicadas en los medios de comunicación, fueron llamados por médicos que ostentan cargos de responsabilidad para que fueran a trabajar y no hicieran huelga. En el caso de que estas presiones se demuestren, la gerencia del Complejo Hospitalario tendría que obrar de forma contundente ya que se está coartando la libertad de unos trabajadores y el derecho a la huelga que ampara nuestra Constitución.

En el supuesto, que es lo más probable, de

que los que recibieron las presiones no puedan demostrarlo -ya que los médicos no somos como Villarejo, grabando todas las conversaciones- queda el hecho relevante y poco alentador de que representantes superiores jerárquicos del Servicio Navarro de Salud-Osasunbidea obraron de forma incorrecta.

Pero el tiempo pasa y estos Médicos Residentes no son solo el futuro sino el presente de la sanidad navarra, ya que la previsión de jubilaciones a corto y medio plazo entre los médicos de Atención Primaria los convierten ya en pieza fundamental de nuestro sistema sanitario si queremos garantizar el relevo generacional.

Cuando terminen el periodo de formación MIR (en un plazo máximo de cuatro años) tendrán que elegir dónde continuar su carrera profesional y lo harán en función de lo que les ofrece Navarra, una comunidad donde en la actualidad las condiciones laborales son malas, donde se les dificulta el derecho a la huelga, donde pueden trabajar en un centro de salud que no tiene un director médico y sí dos jefas enfermeras, donde la Oferta Pública

de Empleo es escasa y cuyo examen aprueban menos del 10% de los que concurren a la oposición.

Según datos del Ministerio de Sanidad, recogidos en el diario El País, Navarra es la penúltima Comunidad del Estado en cuanto a número de médicos de Primaria (84 por 100.000 habitantes); sólo Baleares está peor que nosotros, mientras que en La Rioja hay 101 por 100.000 habitantes.

En urgencia rural, los sanitarios tenemos que poner nuestro vehículo propio para desplazarnos y atender los diferentes avisos, circunstancia que nos dificulta el acceso a determinados espacios y labores como accidentes de tráfico y que no sucede en ninguna otra comunidad. Si hablamos de complementos y salarios, basta mirar a Euskadi que paga bastante mejor a los médicos (en ocasiones, hasta 1.000 euros más por el mismo trabajo y en mejores condiciones laborales), lo que la convierte en un destino muy atractivo para los médicos jóvenes y de zonas limítrofes.

Ahora, puede que algún gerente quiera contarnos que hay déficit de médicos en todas las comunidades, que Navarra es una privilegiada en Atención Primaria, que los médicos que hacen la especialidad en Navarra se van a otras zonas por motivos variopintos... pero la realidad es que muchos médicos que terminan su formación se van, que muchos médicos de Navarra se jubilan y no tienen remplazo, que hay una sobrecarga en las consultas importante... y la respuesta de nuestros gestores sigue siendo que todo va muy bien.

**Manuel Mozota Núñez** Presidente de SEMG Navarra (Sociedad Española de Médicos Generales y de Familia en Navarra)

Manuel Mozota

